

EL RETORNO DE INGLATERRA AL CATOLICISMO

Tres cartas del Cardenal Reginaldo Pole a Carlos V (1553)

El año 1553 es especialmente significativo en la historia de Inglaterra. Ese año moría, aún joven, el Rey Eduardo VI hijo de Enrique VIII, y dejaba abierta la cuestión sucesoria, de indudable alcance religioso y político. Dominado por el Conde de Warwick, luego Duque de Northumberland, había excluido de la sucesión a las dos hijas de Enrique VIII, María, hija de Catalina de Aragón, e Isabel, hija de Ana Bolena, y la abría a Jane Grey, hija del nuevo Duque de Suffolk y pretendiente al trono como heredera de Enrique VIII, esposa del hijo de Northumberland, Lord Guilford Dudley. Aunque parezca increíble, Northumberland, ocultó durante varios días la muerte del joven monarca e invitó a las Princesas María e Isabel a visitar al rey moribundo (?) con ánimo de apresarlas. Hizo pública la muerte de Eduardo VI el 10 de julio, al tiempo que daba cuenta del testamento del mismo en favor de la sucesión de Jane Grey, mientras infamaba como bastardas a María e Isabel, motejando además a la primera con el nombre de *papista*. María conoció a tiempo la treta y, lejos de dirigirse al palacio real, huyó hacia Norfolk, donde

La presente colaboración, en homenaje a mi alumno y después colega, el Prof. Garijo Guembe, forma parte de una investigación mucho más amplia sobre la Legación del Cardenal Pole. *J. I. Tellechea*.